TU SEMINARIO

NUEVA ETAPA

Revista Del Seminario Conciliar "San Pelagio"

CÓRDOBA, Nº7 - 15/03/2015

"¿Qué quieres Señor de mi?"

Señor Jesús: a la vista de tantos Seminarios desolados y de tantos pueblos sin Sacerdotes, movido nuestro corazón de la pena que arrancó del tuyo aquel angustioso lamento: "La mies es mucha, los operarios pocos", te pedimos que derrames sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza que suscite dignos ministros de tu altar y los haga defensores valientes y humildes de tu Evangelio.

María Inmaculada, Reina y Madre de los Sacerdotes: ¡Ruega al Señor de la mies que envíe operarios a su mies!

Editorial

"¿Qué quieres, Señor, de mi?"

A menudo, pensamos en el futuro, y hacemos muchos planes, proyectos, reflexiones... y todos con una meta clara: la felicidad.

Todos queremos y deseamos ser felices, pero ¿Cómo?

El mundo presenta muchos medios, que además se presentan como fáciles de conseguir: dinero, placer, calidad de vida, confortabilidad... pero sin embargo hemos experimentado que todo eso deja vacío el corazón del hombre. Queremos "hacernos felices" nosotros mismos, egoístamente, olvidándonos de que hay alguien que nos ama de verdad, que nos ha creado, y ya ha pensado en nuestra auténtica felicidad.

Y aquí viene la terrible pregunta, que a veces nos asusta: ¿Qué quieres de mí, Señor? Él tal vez rompa nuestros esquemas, tal vez derrumbe nuestros planes, pero si nos dejamos sorprender por Su amor, nuestra vida se llena de sentido, se llena de felicidad.

Pregúntale qué quiere de ti sin miedo, y si es ser Sacerdote, **¿Por qué no?**

Testimonios

Peregrinación a Almería

El pasado puente de Andalucía, el Seminario al completo realizamos nuestra tradicional peregrinación: este año respondimos a la invitación de la asociación "Providentia" de Almería. Nos recibieron el viernes 28 con una visita a un Invernadero. Nos sirvió mucho para la vida del Seminario (semillero): la vocación hay que cuidarla cómo se cuidan las semillas para que crezcan sanas y fuertes.

Al día siguiente estuvimos con nuestro Obispo en Dalías, el pueblo natal del Sacerdote San José María Rubio. Este Apóstol de Madrid nos ayudó a comprender el abandono en la voluntad de Dios, "hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace".

Por la tarde, después de la visita a la SAI Catedral tuvimos una Hora Santa en la que rezamos por la santidad de los Sacerdotes y Seminaristas. Concluimos el día con una cena con los miembros de esta Asociación, intercambiando experiencias y rezando Completas. Para nosotros supuso una inyección de espiritualidad ver el amor y servicio que estos fieles tienen a la Madre Iglesia.

Mario González, Seminarista de 2º

Mi Vocación

Soy Guillermo, tengo 26 años, madrileño de nacimiento pero de padres cordobeses y Seminarista de 1er año. Desde pequeño sentí un amor especial hacia la Iglesia y el Sacerdocio, aunque en la adolescencia me alejé bastante de la fe y así transcurrieron los años sucesivos.

Fue en el año 2009 cuando, en una misión a Perú, Dios me tocó de lleno el corazón. En aquellas montañas de los Andes, desprovisto de toda comodidad, viendo la fe de aquellas humildes personas, la sonrisa llena de pureza y bondad de aquellos niños, descubrí que yo, teniéndolo todo, no tenía nada y que realmente ese Todo, que mi corazón ansiaba, era Jesucristo y su Evangelio. Fue en ese marco donde Dios me invitó a entregarle mi vida en el Sacerdocio. Al principio me rebelé, pues entre mis planes no estaba entregarle mi vida al Señor. Con el transcurso del tiempo, fui creciendo poco a poco en la fe, enamorándome cada vez mas de Él y entendiendo Su voluntad en mi vida. Creí en un momento que podría ser desde una perspectiva misionera, pero no llegué a verlo claro, y quise dar por olvidada mi vocación.

Un año mas tarde, cayó providencialmente en mis manos la vida de San Juan de Dios, gracias a su ejemplo y movido por la gracia de Dios, me planteé seriamente a qué aspiraba en la vida y me propuse firmemente realizar dos cosas que creo van íntimamente unidas: cumplir la voluntad del Señor y ser santo. Fue este pequeño acto de confianza, de fe, unido al ejemplo del Sacerdote de mi pueblo y a unos cursillos de cristiandad, lo que condujo a este Seminario.

A día de hoy solo puedo dar gracias al Señor por haberme traído hasta aquí, donde puedo decir que soy feliz. Mi único deseo es alcanzar un amor humilde a Dios y al prójimo e imitar a Jesucristo. ¿Ser Sacerdote? Sinceramente no. ¿Ser un Sacerdote santo? SÍ.

Guillermo Padilla, Seminarista de 1º

"LUCES A LAS PREGUNTAS DE UN JOVEN", con D. GASPAR BUSTOS

Natural de Villanueva de Córdoba, este año cumple 60 años de Sacerdote en nuestra Diócesis. Su actividad ha sido constante: párroco en Azuel y en Baena, Vicario de religiosas, Delegado para el Clero… pero sobre todo destaca su labor en la formación de Sacerdotes en el Seminario donde ha ejercido los ministerios de Vicerrector, Rector y, desde hace 20 años, Director Espiritual. A sus 85 años responde a las preguntas que podría hacerle cualquier joven.

Don Gaspar, ¿Por qué le vemos siempre feliz?

Puedo decir que soy feliz porque sé que Dios está conmigo, porque soy de Jesucristo, estoy con Él. Yo no soy amigo de decir "soy feliz". La felicidad es relativa. Aquí tenemos pequeñas felicidades. Me alegro de estar en el Seminario. Santa Teresa dice de sus conventos: "estas casas son un cielo, si le puede haber en la tierra". Algo similar podría decir del Seminario donde estoy por voluntad de Dios.

¿Cuáles son los síntomas de una posible llamada del Señor al sacerdocio?

La vocación es una experiencia en que se me presenta un camino que me llena toda la vida, una luz que me dice "esto me agrada", "en esto me siento a gusto". El Señor me va inspirando en la oración que la vida hay que emplearla en algo que valga la pena, como el sacerdocio. Es como algo muy íntimo, puesto por Dios, que tú apenas percibes.

A veces espero un signo que me indique con claridad que Dios me llama

San Claudio de la Colombière nos dice que a los 18 años se sentía llamado a la vida religiosa y entró en la Compañía de Jesús sintiendo un cierto rechazo hacia todo lo que era ese tipo de vida. No podemos confundir los sentimientos con la voluntad de Dios iluminada por el entendimiento. Los sentimientos son volubles, por la mañana son de una forma y por la tarde de otra. Un signo fuerte es que la vida del sacerdocio me atrae y poco a poco se hace algo tan fuerte en mí que da respuesta a todo en mi vida. Yo también tuve mis dudas de vocación: no sabía si hacerme jesuita o no porque quería ser misionero, pero siempre vi desde el principio el ideal sacerdotal como lo único que había en mi vida. Mi vocación es simple: desde el principio me sentí llamado a ser del Señor para servir a la Iglesia. Dios ha ido llevándome todo el tiempo.

¿Soy libre para contestar "sí" o "no"?

Claro que sí, uno es siempre libre. El cultivo de la vida espiritual es lo que da la verdadera libertad, pero no una libertad como hoy se entiende, enganchada a tantas cosas del mundo. Se trata de una libertad que rompe con todos los enganches del mundo. Es la única que hace realmente feliz. La llamada lleva consigo ver la grandeza del Sacerdocio como don de Dios para el mundo, verlo como algo importante, por lo que vale la pena arriesgarlo todo.

Pero decirle "sí" al Señor entraña siempre un poco de miedo. ¿Cómo puede uno superar ese miedo?

Como se superan todos los miedos. Lo que hay que preguntarse es por qué tengo miedo. ¿Por lo desconocido? En la vocación uno no se fía de sí, sino del Señor. Alguien te puede decir que tienes vocación y puede darte cierta seguridad, pero la decisión debe ser tuya porque Dios es el que te llama. Si uno cree que Dios le llama, debe echarse en sus manos con confianza.

Ciertamente, es una decisión que implica toda la vida. ¿En quién puedo confiar mis dudas?

En Dios. Si Él es quien te llama, no te va a dejar en la estacada, pero también en una persona que tenga vida espiritual, un maestro, una persona seria, por lo general un Sacerdote que te pueda iluminar.

¿Puede ser que experimente periodos en que me alejo de Dios o de que el Señor no me aclara nada en la oración?

Claro. La fe es claridad en la oscuridad. Es ver el mundo y las cosas con los ojos de Dios, no con mis ojos. Además, esto es muy bueno que suceda y es algo normal en la vida espiritual. En este momento, en tiempo de tentación, no decidas nada porque puedes equivocarte. Espera. Cuando estés contento y sereno, será el momento de hacerte la pregunta y podrás hallar la respuesta.

Y el hecho de tener la ilusión por casarse y formar una familia ¿es motivo para pensar que no estamos llamados al sacerdocio?

No quiere decir nada. Es un pensamiento bueno. Lo que ocurre es que hay un determinado momento en que sientes que otra fuerza te inunda y comienzas a pensar fuertemente en el sacerdocio.

Algunos piensan que es más prudente que estudie una carrera universitaria antes de entrar en el Seminario porque soy demasiado joven…

Nunca se es demasiado joven ni demasiado viejo para Dios. No se trata de ser menor o mayor. A Dios no le importa la edad. La vocación no es algo racional. Dios te llama, pone algo en tu corazón y se adueña de ti. Pensar en hacer una carrera por seguridad no deja de ser una seguridad humana. Si sientes la llamada, no dejes de responder a ella. Los gestos de ruptura son los que fortalecen. Estudiar una carrera puede ser bueno en algunos casos, pero siempre buscando la voluntad de Dios.

¿Cómo se lo digo a mis padres?

Yo te diría que hagas como San Pío X o como el Cura de Ars. Primero, díselo a tu madre. Las madres suelen apoyarnos siempre. Luego, al padre.

¿Y cómo ve a los Sacerdotes del siglo XXI?

El Sacerdote debe de ir a lo esencial, aquello que no cambia, y al mismo tiempo saber adaptarse fácilmente a los diferentes cambios culturales y sociales.

Por último, D. Gaspar, ¿qué tiene que decirle a Sacerdotes y Seminaristas que no les haya repetido suficientemente?

Piensa en Dios, entrégate a Él, ponte en sus manos, dile todos los días que quieres hacer su voluntad, pregúntale cuál es y síguela, ponte a hacerla. Ese es el camino. Lo esencial es Dios y sólo nos debe quedar Él. Si quiero ser Sacerdote es porque quiero a Jesucristo, porque amo a Dios. Si Él no está se puede hundir todo. Y, como no, busca siempre la intercesión de la Virgen.

Noticias Breves

Ordenación de nuevos Diáconos

El día de la Inmaculada fueron ordenados cuatro Diáconos de nuestro Seminario en la Catedral. El diaconado supone una consagración definitiva a Dios y la dedicación a la predicación, la caridad con los pobres y la administración de sacramentos como el bautismo o el matrimonio.

Día de Santo Tomás de Aquino

El Seminario acogió el 28 de enero la fiesta del patrono de los estudios eclesiásticos con una misa presidida por el Obispo, una conferencia a cargo del padre Juan de Dios Larrú, y la bendición de las nuevas instalaciones de la Biblioteca Diocesana.

Entrega de albas a los nuevos Seminaristas

El día 2 de febrero los Seminaristas de primero recibieron su alba bendecida por el Obispo durante la celebración de la eucaristía. Esta vestidura litúrgica la usarán durante las celebraciones solemnes y para asistir al altar como acólitos.

Experiencia en el Cottolengo

Entre el 30 de enero y el 7 de febrero los alumnos del curso de espiritualidad realizaron una experiencia de caridad colaborando en el Cottolengo de Las Hurdes (Cáceres).

Anuncio de ministerios

El próximo 8 de mayo D.m. algunos Seminaristas darán un importante paso en su formación al recibir el Rito de Admisión, el Ministerio de Lector o el de Acólito.

PASTORAL VOCACIONAL @pastoralvoccor — Jn 1, 39 ¿Qué quieres, Señor, de mi? Jn 1, 39 — PASTORAL VOCACIONAL @pastoralvoccor

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»

BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*

Curso de Discernimiento Vocacional

Se trata de hacer un retiro al mes en el Seminario conviviendo con nosotros. Las fechas son:

- 27 marzo
- 24 abril
- 22 mayo

Horario

- 16:00 Acogida
- 16:30 Meditación
- 18:00 Oración
- 19:15 Charla Espiritual
- 20:10 Eucaristía
- 21:00 Cena
- 22:00 Testimonio vocacional

Lugar

Seminario Conciliar San Pelagio
C/Amador de los Ríos, 1 14004

El joven rico

"Jesús, fijando la mirada con cariño, le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego, ven y sígueme.» Pero él, abatido por esas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes" (Mc 10, 17-22).

Cuando uno recibe la mirada de Jesús y la invitación a seguirlo de cerca, puede pensar en sus "riquezas", pero sabe que en ellas no alcanza el sentido pleno de la vida y la verdadera alegría. Por el contrario, quien se fía de la palabra de Dios y renuncia a sí mismo y sus bienes, aparentemente pierde mucho, pero en realidad lo gana todo.

Visita nuestra web:
seminariosanpelagio.es

Seminario Mayor San Pelagio

Visualiza nuestro nuevo video "VOCACIONES" en Facebook y Youtube y ¡compártelo!

@SemiSanPelagio